

Panorama Internacional

COREA

¿Iremos hacia la paz o hacia la guerra? Es la pregunta que se hacen hoy día millones de hombres de todos los rincones del mundo.

El armisticio de Corea, que fué posible al solucionarse problema de la permuta de prisioneros, llevó a la humanidad grandes esperanzas. Pero las declaraciones recientes de Sigman Rhee y el Pacto de asistencia Mutua firmado por este político y por Dulles recientemente, ha hecho renacer el temor a que de nuevo prevalezcan las fuerzas belicistas sobre las fuerzas pacifistas. La humanidad puede abocarse, de un momento a otro, en un nuevo conflicto de proporciones similares o mayores que el de Corea y que sea el comienzo de una tercera guerra mundial.

Es sabido que una de las condiciones del armisticio fué la de que una conferencia política acordaría el retiro de Corea de todos los ejércitos extranjeros. Pero el agresivo y poco diplomático Secretario de Estado de Estados Unidos, Mr. Dulles, firmó hace pocos días con Sigman Rhee un tratado por medio del cual los Estados Unidos se comprometen a no retirar su ejército de Corea a fin de "evitar una agresión comunista". Esto significa, en dos platos, que el Secretario de Estado de los Estados Unidos se ha comprometido con Rhee a hacer algo que las Naciones Unidas han prohibido hacer.

¿Actuó el Secretario de Estado por su propia cuenta o actuó por cuenta de sus superiores?

El problema no puede contestarse con la simplicidad de la anterior pregunta. Lo que pasa es que las Naciones Unidas están atravesando un período muy crítico. Por un lado se ha violentado una corriente, abiertamente belicista, que propugna el rompimiento franco entre Oriente y Occidente y el paso a una política más agresiva, en la que se lance el mundo a una guerra bacteriana y atómica de la cual resulte destruido uno de los dos sistemas económicos que vive el mundo: el capitalista o el socialista; y por el otro lado se ha robustecido una corriente pacifista que sostiene que las diferencias entre O-

riente y Occidente deben solucionarse en el propio seno de las Naciones Unidas, sin recurrir a una guerra salvaje que terminaría con los grandes tesoros de la cultura universal, alcanzados al través de ingentes sacrificios.

Dentro de los propios Estados Unidos se debaten estas dos tendencias. Y aunque el armisticio en Corea demuestra que la segunda corriente ha prevalecido (y no nos importe qué circunstancias influyeron para ello), eso no quiere decir que la primera corriente típicamente hitleriana, no tenga sus partidarios, y muy poderosos.

Mr. Dulles es uno de ellos. Y con Dulles estarán muchos otros personajes de la banca, del comercio, de la industria y de la política.

Dulles en Corea ha actuado contra las Naciones Unidas al comprometerse a conservar el ejército norteamericano indefinidamente en la península. Con ello el prestigio de los Estados Unidos ha bajado mucho, aunque ello poco le importe a los belicosos personajes que consideran necesaria la guerra mundial para salvar el régimen capitalista.

Todavía resuenan en los oídos de todos nosotros las declaraciones hechas por Rhee la semana pasada, de que "Estamos preparándonos para iniciar muy pronto una nueva ofensiva". Eso no puede considerarse como la manifestación de un loco, según lo ha querido presentar la prensa, sino como la expresión de una corriente ultrabelicosa que ha hecho todo lo posible por empujarnos a una nueva matanza universal.

Otra manifestación de la corriente belicista radica en la actitud infantil, para no llamarla de otra manera, de los Estados Unidos en la Séptima Asamblea General de las Naciones Unidas en cuanto se refiere a su posición respecto a la integración de la comisión política que formalizará la paz en Corea. Estados Unidos quiere que en esa comisión no esté la India. Ni que esté la Unión Soviética. Ni que esté China. Ni siquiera que esté la propia Corea del Norte. Total que los Estados Unidos quieren inte-

gar una comisión incondicional a sus propios intereses. Una comisión por otra parte que sólo representaría los intereses de una de las partes. Ni siquiera tendrían representación los países neutrales como la India. Contra la tesis de los Estados Unidos se han alzado sus "aliados" más importantes: Gran Bretaña, Francia, etc. Los Estados Unidos parecen llamados a perder la partida.

—o—

CUBA

LA HABANA, Agosto 7 ("Prensa Continental").—Pese al hermetismo que mantiene el Gobierno de Batista (no se permite la difusión de otras noticias que no sean las noticias "oficiales" del Gobierno); se ha podido saber que al Palacio Nacional, con destino al Presidente Batista, están llegando numerosos mensajes enviados por las organizaciones democráticas, grupos de periodistas, de intelectuales, etc., condenando la liquidación de las libertades democráticas, la clausura del periódico "HOY" y la censura previa impuesta a toda la prensa cubana. Están llegando muchas protestas de los sindicatos, demandando la inmediata libertad del querido dirigente obrero Lázaro Peña, de Carlos Fernández y demás luchadores proletarios presos arbitrariamente. En todos los mensajes se condena el terror, las persecuciones de patriotas cubanos, se demanda garantía para la vida de Blas Roca, Juan Marinello y otros luchadores que corren el grave peligro de ser asesinados por las hordas frenéticas del SIM (Servicio de Inteligencia Militar) de Batista. Igualmente, todos los mensajes coinciden en demandar el cese del terror y el restablecimiento de las libertades democráticas.

Se espera que muchos mensajes más han de llegar en los días sucesivos, expresando la solidaridad de todos los hombres y mujeres democratas del mundo con el valeroso pueblo cubano en la difícil hora por que atraviesa hoy.

(Pasa a la Pág. 5)